

de todo lo acaecido, cómo de la violenta opresion que tambien en aquella Parroquia habian sufrido los dos eclesiásticos Don José Vital y Teniente de Cura Don Ginés, principalmente éste que ha continuado negativo para no entregar una arma de fuego que se sabia tenia para su defensa.”

“Continúan resguardados los mismos parapetos con el número de tropa que queda señalado en los dias anteriores. El Sr. Ilmo. con su misma custodia, y los Divinos oficios siguen resados &c.”

“Julio 17.—Hoy casi al toque de diana llegaron á esta tres vecinos de los fugados en Pesquería y entre ellos el hijo de una D. ^{ca} Beatriz que se habian llevado del laborio de San Pedro, y todos aseguran queda libre en la casa de una D. ^{ca} Leonor de aquel lugar el hijo del Capitan D. Agabo, pues fué redimido con 100 pesos que recibió el atrevido Herrera; y añaden que toda aquella chusma se disponia como en órden de marcha, pero que ignoraban el destino de ella.”

“A las siete de esta mañana han llegado avisos de que el enemigo ha evacuado enteramente á Pesquería, dirigiéndose como para la Parroquia de Salinas, rumbo para la Chorreada en la referida sierra de Cerralvo.”

“Con estos motivos y creyéndose que en el tránsito puede el enemigo sorprender á 70 hombres que del Valleillo vienen á auxiliar á esta, al cargo del Teniente Capitan Don Ventura Ramon, segun que hoy se hace llegue á Mamuliqui ó Salinas, se han nombrado 100 hombres de esta guarnicion para que sigan al enemigo sobre el rastro de su marcha, y tambien para impedir la retirada, no sea que con ella el enemigo quiera engañar y atacar á esta ciudad. En efecto han salido á las ocho del dia los 100 soldados al mando del Teniente Montañez, con mas los cuarenta que ayer entraron de Aguayo con el Alférez Perales.”

“Como á las diez y media se presentaron en esta comandancia el hijo de Don Agabo, de que ya se dijo, acompañándole Don Espiridion y Don José María Elizondo vecinos de Pesquería, quienes pudieron anoche salir de aquel lugar, con motivo á que los rebeldes al ponerse el sol se pusieron en marcha para la Chorreada y Pica-

chos. Los dos sujetos últimos entre lo mucho que han referido hácia los citados vandidos han declarado por mas notable que ayer todos ellos formaron grandes disputas y consultas en órden al camino que habian de tomar. Herrera que para el Saltillo les era oportuno segun que allí tenia mucha gente de su acuerdo; otros que para dicho paraje de la Chorreada, donde reforzados tomarian disposiciones de su mayor interes; como propias á la causa que defendian; y los indios, principalmente el cabecilla Doroteo, á quien (nombrado ya Julian Villagran) seguia el mayor partido de votos, que para esta de Monterey, no obstante de la defensa con que á Herrera se le habia repelido, culpándosele de cobarde porque no se interesó á dar por decidida la rendicion de la ciudad, la que debió haberse verificado dándose fuego por los cuatro vientos á todas las casas, de cuyo incendio propagado, resultaria confusion de su ventaja y forzada voz de rendimiento por los que la defendian, concluyendo que les era muy del caso no abrazar otro sistema, y de consiguiente poner en práctica lo que debió haberse verificado.”

“Sin embargo de tal instancia, no hubo conformidad para adaptarla, y por ello todos fueron divididos en tres partidas, protestándose el indio Doroteo que él solo con sus aliados y los que podrá agregar dentro de corto tiempo regresaria á cumplir su dictámen. ¡Dios se lo embarrase como árbitro absoluto del corazon humano! Fueron, pues, saliendo de Pesquería, divididos aunque por un mismo rumbo, hasta contarse de reunion enemiga 400 hombres con cosa de 200 á 250 armas de fuego, pero útiles como 120 segun la voz que corria antes de efectuar su salida. En dicha reunion van inclusos de 130 á 150 de los prisioneros que han ido llevando de varios lugares, sabiendo que solo de los vecinos que juntaron en los estramuros de esta ciudad la noche del 3 y mañana del 4 del corriente, fueron 111, los que no todos existen entre ellos, porque muchos se han podido fugar; y así mismo como de 60 á 70 mugeres que tambien los siguen, y casi todas son de dicho Pesquería de las sirvientes de aquel vecindario.”

“Dicho enemigo caminó toda la noche de ayer, y hoy de las 5 á las 6 de la mañana, segun los avisos, se ha-

bia acampado en el rancho de San Miguel, distante del punto de su salida como doce leguas, y de esta ciudad casi las mismas por el Norte de ella. Si ha seguido su marcha habrá entrado á la Parroquia de Salinas entre las 7 y 8 del dia, y no sabemos hasta ahora que hostilidades habrán causado.”

“Tambien se ignora el éxito de nuestras tropas sobre el alcance del rebelde: hasta ahora que son las ocho de la noche, se cree que como á las cuatro de la tarde pueden haberse dado vista ambas divisiones. Dios nos dé un buen éxito, que así se espera de la visible proteccion con que favorece nuestras armas.”

“Los divinos oficios se practicaron como ayer. Los parapetos, rondas y patrullas siguen con la misma vigilancia que en los dias anteriores. La retreta se tocó á las ocho de la noche, para mejor advertir si el enemigo abanza á esta ciudad valiéndose de alguna maliciosa estratagemá; bien que Herrera, segun la citada declaracion de los nominados SS. Espiridion y Elizondo no quiere ver para Monterey porque aun está confundido del grande fuego que en él se le hizo en su entrada, admirándose de verse libre, y mas que confiesa saber que es mejor la custodia con que está reforzada esta noble ciudad.”

“En la tarde llegaron siete soldados patriotas de Cadereita á unirse al auxilio de esta ciudad.”

“Ayer se pasó revista de la fuerza que guarnece esta capital, y para la debida inteligéncia es la siguiente:

“Soldados venidos de Aguayo.....	40
Idem que vinieron con el Teniente Vivero.	43
Idem del Pilon.....	05
Idem de Labradores con el Teniente Montañez.....	15
Idem con el ya difunto Sanchez.....	65
<hr/>	
De sócorro.....	168
Idem habia en Monterey.....	43
Idem agregados á idem	19
Idem de artillería.....	24
<hr/>	
A la vuelta.....	254

De la vuelta.....	254
Oficiales incluso el Comandante Don José María Sada.....	13
<hr/>	
.....	267
Soldados patriotas de esta con sus oficiales.	64
Mas los que hoy llegaron de Cadereita....	07
Vecinos armados para defensa y prevencion en varios puntos, como.....	60
<hr/>	
Total.....	398”

“Como á las once y media de esta noche han llegado tres soldados con oficio del Teniente Montañez, Comandante de la partida que se dirigió á dar alcance al enemigo, que ayer á las seis de la tarde se retiró de Pesquería con direccion á la Chorreada por el camino de la Parroquia de Salinas: su contenido segun exactas relaciones, fué comunicar que entre dos y tres de la tarde de este dia tuvo la felicidad de dar vista al rebelde, que se hallaba acampado en el mismo lugar de Salinas, con cercanía á aquel rio: que el enemigo como soberbio, y como triunfante avanzó á una corta lomita nombrada la Cantera, donde situando el cañon que sacó de esta ciudad, se formó en batalla que no dudaba sostener con cuatro guerrillas de buena caballería, fuerza del centro que ocupaba mucha gente de á pié, armada bastante de ella, bajo tambien el resguardo del indicado cañon, advirtiéndole que á un lado habia varias mugeres, las mas montadas á caballo, sin otras que sin este auxilio, hacian todas su reunion, como las primeras que habian de hablar con nuestra tropa, ó para recibir la fuerza de nuestras armas.”

“Cercanas éstas á distancia proporcionada á aquellas contrarias que inmóviles manifestaban constancia, incitando á la guerra con la bandera encarnada que presentaron, mandó entónces nuestro Teniente Comandante Montañez con acuerdo de su segundo Teniente Don Adeodato y auxiliar Alférez Perales que el tambor tocase á ataque; y casi al verificarse comenzó la gran chusma de megeres á persuadir gritando á nuestros soldados que

no fuesen ingratos á sus mismos hermanos, y que dejando tal locura se reuniesen á su fuerza americana que se esponia á morir, por salvar á todos los de esta patria.”

“Sentidos pues nuestros Gefes con tan falsos razonamientos, como penetrados nuestros soldados de suma incomodidad por convite tan grosero, se prorrumpieron en las amables voces de *viva el Rey y mueran los rebeldes*; y con este motivo hizo voz el tambor y acometiendo los mismos Gefes con espíritu tan gallardo, infundieron en todas nuestras leales armas en valor de nobles guerreros, que despreciando la muerte, atendieron solo á las órdenes que los gobernaban, comenzándose al instante la batalla. El enemigo principió sus operaciones de defensa, ayudado del vigoroso fuego de su cañon, (gobernado por un tal Leandro de la Cruz, ántes artillero de la compañía de esta ciudad, y desertor de ella) y nuestras armas con la instancia que les correspondia, sin temores que les intimidase; más porque tambien advertian que el citado cañon no causaba estragos, avanzaron á cada instante sobre el rebelde, causándole mucha turbacion con el violento tiroteo que se le hacia desde diversos puntos, hasta irle haciendo destrozos de su merecida ruina.”

“A tan honrado empeño sobre el furioso enemigo que resistia por todas partes al constante esfuerzo de nuestras armas, segun que éstas aún advertian pérdida de gente en el contrario, mandó el Teniente Comandante Montañez con resolucion de su segundo, que una division se echase pié á tierra, por cuanto que el cañon hacia mucha batería (como que en toda la accion descargó once ó doce tiros) y avanzase con cuchillo en mano: practicóse así con tal denuedo que se hicieron dueños del referido cañon, hallándolo rodeado de mas de 20 cadáveres enemigos en que se encontraron muertos dos de los cabecillas; y mientras se ejecutó avanze tan glorioso, nuestras demas partidas recorrian las fuerzas mas violentas que se oponian por otros puntos.”

“Viendo, pues, el rebelde que sus arbitrios, insolente vocería y feroces gritos del mugerismo, tambien confundido, nada era bastante para permanecer sobervios, contra la decidida lealtad de nuestras tropas, tomó igual-

mente la desunion para tratar de la fuga, á que tan solo podia acogerse. Comenzaron en efecto á dispersarse, hasta abandonar á las Eras. Doñas Cocineras y sirvientas que habian sacado de Pesquería, bajo las grandes esperanzas de que las honrarian con titulos mas brillantes en correspondencia del buen mérito que en todos servicios los habian distinguido voluntariamente; y de todo resulta como dos horas y media de guerrero fuego que se sostuvo, quedó el campo por nuestro, publicándose nuestra la victoria.”

“Por ella se procuró luego hacer inspeccion del campo contrario, y hallándose de presa 177 caballos, 73 monturas, 27 armas de fuego, 25 prisioneros, 22 de la buena familia y 52 muertos, en que son incluidos los 20 ya referidos á la cureña del cañon, y en todo el número de cadáveres otros dos principales de los indios reunidos; conociéndose así mismo al verdaderamente intrépido como arrogante enemigo Don Blas de la Garza (vecino de Pesquería) vestido de una cuera vaquera, á quien si dos de nuestros soldados no aseguran á un tiempo con dos balazos, da muerte al benemérito Teniente Don Adeodato Vivero, como que ántes de la accion dicha de echar pié á tierra, se le habia desbocado el caballo que servia á su montura, introduciéndole al campo de los rebeldes, que no se atrevieron ya perseguirlo, viendo caer muerto á su referido Capitan Garza, (1) fundamento del inicuo proyecto de sus confianzas.”

“Juntas ya nuestras valientes como leales tropas á la voz de todos sus gefes, solo se advierte la desgracia de hallarse heridos aunque no de muerte tres de nuestros soldados. ¡Qué prodigio! ¡Qué admirable es Dios en sus criaturas! ¡Y como tan visiblemente manifestó su proteccion en auxilio de nuestras armas cuando el fuego contrario las asaltaba con intrepidez vengativa! ¡Buen Dios! y cuan grato debe ser nuestro reconocimiento.”

“Extijalo tambien el raro prodigio de ver despues de

[1.] Este Capitan Don Blas de la Garza quedó vivo, aunque confundido entre los muertos, pudo despues escaparse á los vecinos montes, sanó de sus heridas, andubo prófugo muchos años; y hecha la independencía volvió á Pesquería, donde vivió prestando buenos servicios, y murió de mas de ochenta años, hace muy poco tiempo, de manera que sobrevivió mas de cincuenta años á su aparente muerte.

una empeñada acción que nuestro Teniente Comandante Montañez, su segundo Teniente Vivero y Alférez auxiliar Perales, aparecen solo bañados en sangre enemiga, sin la mas leve herida que los atormentase, cuando fueron los que en persona rompieron el fuego, sosteniéndolo al frente de sus soldados, fieles ejecutores de sus voces que los animaban; cuando ya precipitados entre los rebeldes, solo usaban del afilado acero, asombrando nuestro Montañez porque á la fuerza de sus brazos habia hecho caer divididos los humanos cuerpos, y cuando el honrado Perales solo presenta la guarnición de su alfange, que fué rompiendo sucesivamente en mortales contusiones, segun así lo publicaba la testiga tropa, que tambien ha merecido los debidos elogios de sus honrados gefes, como acreedora á la mas firme constancia de defensa en favor de las armas puestas á su confianza.”

“Entendida esta ciudad de tan nobles procedimientos como cerciorado de ellos el Ilmo. Sr. Obispo á vista del oficio de esta fecha, que dirigió el Teniente Comandante Montañez y deposiciones de los nuncios que le condujeron, se dispuso de órden superior que al instante se diese un repique á vuelta de esquilas en esta Santa Iglesia Catedral para la inteligencia del mas resto de ciudadanos con respecto á la admirable victoria conseguida.”

“Julio 18.—Con motivo á todo lo espuesto se puso en práctica el referido repique, que dando principio el primer cuarto de hora de este dia, comprendió lo general de esta noble ciudad el fin de tal toque, y mas que en dias anteriores no se pulsaba ninguna campana mas que á las doce del dia y oraciones de la noche; visto tan plausible aviso que anunciaba el desahogo en los mayores conflictos que se sufrían desde el referido dia 3 del corriente; comenzaron en esta plaza alegres *vivas*, á que se siguieron en ella algunas salvas de fusilería, correspondiéndolas muchas casas de esta ciudad y otras con muchos cohetes; de cuyo hecho se reunieron en dicha plaza gran multitud de gentes que poseídas de la mayor alegría daban á manifestar su gran contento, celebrando tan insigne victoria con espresivas gracias al Dios de los Ejércitos, sin olvidarse de tributárselas á la madre del divino

Verbo, segun que á ella y desde el levantamiento del Pueblo de Dolores se le pedia el auxilio con la oración de la Salve Regina que todos los dias se le ha cantado solemnemente, despues de la misa mayor en esta Santa Iglesia Catedral.”

“Conducido este vecindario de un júbilo que se hacia ver en sus semblantes, animándolos el repique solemne que duró hasta cerca de las dos de la mañana de este dia, se le permitió el desahogo de algunos cantos con música, que dando vueltas por la plaza, hizo tránsito á otras calles hasta casi al amanecer, pero sin salirse de los límites que custodiaban los centinelas, quienes nunca desampararon los parapetos y puntos en que estaban ordenados.”

“Ameneció pues el dia feliz, y con él la órden superior de que concluida la hora canónica de tercia y misa de estatuto, rezándose como en dias anteriores, se diese un repique á vuelta de esquila, para que el pueblo se juntase en esta Santa Iglesia Catedral, á la solemne misa de gracias que con *Te Deum* habia de celebrarse.”

“En efecto, se practicó lo primero dentro de la hora de siete y media á ocho de la mañana de este dia, y en el entre tanto el R. P. Penilla Capellan de la compañía de patriotas celebró misa rezada en la puerta del cementerio de esta Iglesia para que la oyesen, cumpliendo con el precepto del dia toda la tropa y fieles que se hallaban en dicha plaza: concluido el referido repique se cantó con toque de órgano, la hora de sesta, y luego que finalizó se puso patente á Jesucristo Sacramentado para que tambien se ordenase la procesion como propia del tercer domingo de Minerva. Para tal acto bajaron del coro los Sres. Capitulares, y estando ya iluminado el recinto de la cruzía con 16 cirios, dos candiles y doce velas de á una libra en el altar mayor, se ordenó la procesion dentro del mismo templo, y concurrieron á ella la ciudad, bajo de mazas precidida de su Gobernador en turno Don Fernando Uribe, y cinco religiosos de Nuestro Padre San Francisco, quienes todos llevaron luz en la mano, siguiéndose la celebracion de la misa que, oficiada con la mayor solemnidad, cantó el Sr. Don Juan Isidro Campos, y se entonó al fin el *Te Deum*, hasta decirse las oraciones

propias de la celebridad, añaniéndose el *tantum ergo* con que se reservó S. M. bajo el rito acostumbrado. En el cementerio estuvieron 40 soldados sobre las armas, á quienes allí mismo estaba mandando el Sr. Comandante Don José María de Sada; y luego que se concluyó la función regresó á su cuartel al toque de marcha.”

“Como á las dos de la tarde se dirigió el segundo parte á esta Comandancia por el referido Teniente Montañez, comunicando desde la Parroquia de Salinas que de los rebeldes dispersos y ocultos entre algunas quebradas de aquellas inmediaciones, habia sorprendido 18 mas, por lo que resultan hasta ahora 43 prisioneros: que el bandido Capitan José Herrera no se halló en la accion de guerra por haberse quedado con 20 de sus partidarios en el puerto del Cañon de Salinas, que dista como tres leguas del lugar del ataque, segun lo manifestó un vigia enemigo que hubo lugar de sorprender; y añadió éste, que Herrera bien pudo sentir la fuerza del fuego de nuestras armas: que concluida la accion militar, fueron nombrados cuarenta de nuestros soldados para darle alcance en dicho paraje, donde ya no lo encontraron, y se advirtió que, favorecido de la noche, habia fugado por sitios muy frágosos que no pudo examinar nuestra caballería por lo maltratado de sus cabalgaduras; y que para credencial de las muertes enemigas remitia cincuenta y dos orejas del lado derecho, las que para satisfaccion del público se colgaron con un hilo en la picota.”

“Sin embargo, de que el enemigo quedó derrotado y disperso, han continuado los parapetos con los mismos centinelas, y la retirada se toca á la misma hora que en las noches anteriores.”

“Los divinos oficios, siguientes á la misa solemne de gracias han seguido públicos, y conforme al rito que pertenece al dia, continuarán de este modo, conforme á la órden superior que así lo ha resuelto.”

“Julio 19.—Como á las once de esta mañana ha comunicado el Teniente Montañez que en la noche anterior arribó á dicha Parroquia de Salinas el Capitan Don Ramon Perea, dirigido desde Laredo por el Sr. Comandante general Arredondo, para que reciba la comandancia de armas de esta Provincia, que hasta ahora ha sido al

cargo de Don José María de Sada; y que instruido de la respectiva credencial, ha tomado conocimiento de aquellas armas, acampándose en la plaza de la misma Parroquia con cuarenta soldados que le acompañan.”

“El nuevo Comandante, Capitan Perea, con el propio enviado del referido Montañez instruye de su destino á D. José María de Sada; y éste responde ser de su satisfaccion obedecer las órdenes superiores, y que por consiguiente se halla pronto á entregar el mando militar: así lo entendió la tropa; y se advirtió en ella una honrosa subordinacion.”

“En esta tarde se ha comunicado que el nuevo Comandante mandó en la mañana de este dia pasar por las armas á Leandro de la Cruz, artillero que fué de ésta, como queda referido en el dia 17: se verificó así en la plaza de aquella Parroquia, y el cuerpo queda suspenso en un árbol como á seis leguas de distancia de esta ciudad, y camino de Pesquería á Salinas. Descanse pues, en la paz de Jesucristo, quien tambien piadoso ilumine los sentidos y corazones de los demas mortales para que los buenos no se enfermen, y los enfermos cobren sanidad.”

“En la misma tarde se ha sabido que el Teniente Capitan Don Ventura Ramon, que se hallaba en Vallecillo con motivo á las desgracias antes sucedidas allí, y donde quedan, segun se dice, de guarnicion veinticinco hombres, arribó tambien á Salinas, en compañía del referido Comandante Perea y con cuarenta soldados, componiéndose la partida de ambos oficiales de ochenta veteranos, que agregados á nuestra fuerza para auxilio de esta ciudad hacen el número de cuatrocientos setenta y ocho.”

“Los parapetos siguen con los mismos centinelas: la retirada se tocó como ayer; y los divinos oficios se han celebrado públicos, como en tiempo de tranquilidad; continuarán así porque han minorado los peligros [gracias al Dios de los Ejércitos] y por tanto no se hará referencia de ellos en los dias siguientes; si no es en caso contrario, lo que no esperamos, mediante la divina proteccion que nos ampara, aunque sin merecerlo.”

“Julio 20.—A las ocho y media de esta mañana

se llamó á órden con el tambor, y se mandó por el Sr. Comandante Sada poner sobre las armas 30 individuos de la compañía de patriotas con su Capitan D. Santos Uribe: otros tantos de los soldados arreglados al mando del Alférez Ayudante Herrera; y de estos mas 25 de caballería al cargo del Capitan Don Agabo, y marcharon á espaldas de esta real cárcel, guarnecieron la plazuela por tres partes, de que se formó cerco de ella: salió entonces de dicha cárcel el reo José Urbina Cantú, vecino del puerto de San Lúcas, de la jurisdiccion del Saltillo (quien ha como unos nueve dias que aprehendieron unos cuantos vecinos de Santa Catarina, distante de esta capital 4 leguas, por seductor á la insurreccion con fuerza que hacia de armas para reunion de gentes que le siguiesen de órden del bandido Capitan Herrera de Pesquería) y presentado á la puerta de su clausura con el rostro cubierto de un paño blanco, las manos atadas con un cordel, manteniendo en ellas una Santa Cruz, y en medio del R. Padre Penilla y Br. D. Ignacio Gonzalez, Capellanes de las dos compañías de patriotas, lo recibieron veinte soldados fuera de otro mas que lo guiaba al lugar del suplicio, recibiendo entre tanto fervorosas escortaciones de dichos Presbíteros, y puesto de rodillas en el banquillo, respondiendo á la oracion santa del *Credo*, se le dispararon á las espaldas cuatro armas de fuego con bala en cañon, de que cayó en tierra; pero alzando no obstante la cabeza, le repitieron así caido cuatro tiros mas, y siguiendo con movimiento aunque leve le hicieron tercera descarga de solo dos armas con los que acabó de espirar entregando su espíritu en manos de Nuestro Criador, perdonándolo como lo creemos, respecto á que precedió á su muerte el lavarse con repeticion en las aguas de la sagrada Picina del Sacramento de la penitencia, y se fortaleció con el Pan de la Eucarestía tres horas ántes de su suplicio.”

“Concluido éste, la compañía de arreglados batiendo marcha pasó hácia el cuerpo difunto para dirigirse á su cuartel, habiendo quedado el cadáver custodiado de un centinela. Igual ceremonia en todas circunstancias practicó la de los patriotas, á quienes despues siguieron los de caballería.”

“Como á las cuatro de la tarde salieron de la guardia principal un piquete de 8 hombres al mando de un cabo y se dirigieron al lugar en que yacía el ajusticiado, formando un círculo para que bajo esta seguridad entrase el individuo destinado por la justicia militar á cortar la cabeza al finado José Urbina Cantú, la que se mandó con cuatro soldados al puesto de Santa Catarina donde queda clavada sobre una escarpia para escarmiento. Luego por individuos particulares se trasportó el cuerpo al cementerio de esta Parroquia y se sepultó.”

“Bajo la custodia de los dias anteriores siguen resguardados todos los parapetos que están á defensa y la retreta se ha tocado como ayer á las 8 de la noche.”

“Julio 21.—Como á las 8 de la mañana verificó su ingreso bajo la custodia de 10 soldados el nuevo Comandante Don Ramon Perea que ayer tarde salió de Salinas en union de nuestras vencedoras tropas que regresan de su expedicion militar, acompañando á estas las suyas que traia y las del cargo del Teniente Don Ventura Ramon, quedándose solo en Salinas 25 hombres para resguardo de aquel lugar respecto á la derrota del rebelde.”

“A las 10 de la misma mañana entró á esta ciudad el benemérito Teniente Montañez y vencedor igualmente Alférez Perales que formando una columna de valientes soldados con su tambor batiendo marcha de caballería, introdujeron 27 de los prisioneros bajo de cuerda y 7 mugeres de las mismas que aprehendieron en la tarde del feliz dia 17. Se siguieron despues 20 soldados con la cabalgadura tomada al enemigo, y 15 hombres mas con varias monturas; un tercio de armas de fuego y dos baulés con ropa y papeles de correspondencias. Por último entró tambien el ameritado Teniente Don Adeodato Vivero con 60 hombres que custodiaban el restaurado cañon, y mas una bandera encarnada que de guerra habia presentado en Salinas el enemigo.”

“Todo este gran tren se puso en el recinto de esta plaza, donde nuestros dos tambores hacian vista por los sombreros que llenos de galanas rosas de liston habian quitado á las currutacas cocineras de Pesquería, cuando ofreciendo manifiestos peligros el fuego contrario, lo despreciaban por hacerse de insignes distintivos, á que no